

DAF6582

X Y ESPECTACULOS

Con aire y simpatía, ¹⁹⁵⁸ la tragedia de Carlos Faz

Gonzalo Contreras presenta hoy su nueva novela, "El gran mal" (Alfaguara), que se basa en el naufragio del pintor inmortalizado por Enrique Lihn



Carlos Faz hizo una corria pero intensa vida, cuyo recuerdo quedó grabado a fuego en la memoria de los intelectuales del 50.

El 3 de octubre de 1951, un gran barco se alejaba de los muelles de Nueva Orleans. En cubierta viajaba el pintor vanguardista Carlos Faz, entonces de 22 años. Es un gesto repleto de épica y misterio. Faz salió al agua buscando ganar la tierra.

"Porque un joven ha muerto/ sólo que me demuestren, una vez más, el valor de la vida/ (...) Tú y yo lo conocíamos/ no tenía el deseo de morir, ni la necesidad, ni el deber de morir/ era como nosotros o mejor que nosotros/ un hombre entre los hombres, alguien que día a día hizo lo suyo/ reflejar el mundo/ amar a la mujer, intuir con el hombre/ dar cuenta a su relig./ (re)construir el mundo", escribió dos años después Enrique Lihn.

Hoy, 47 años más tarde, Carlos Faz vuelve a vivir y morir gracias a Gonzalo Contreras, quien en su novela "El gran mal" (Alfaguara) relata la tragedia del joven pintor para explorar en las relaciones entre arte y vida.

"Rara vez escribo sobre algo que no me esté afectando en el momento en que empiezo la obra", dice Contreras. "Hace tres años, después de publicar "El nadador", empecé a preocuparme como el artista vivo de una actividad que involucra todo su ser. Mientras no tiene éxito es un fracaso, y no existen puntos intermedios en su vida. Cada uno, en su propia obra, realiza una búsqueda que lo compromete como sujeto. Si fracasa como escritor, también lo hace como individuo. La mirada externa, que juzga, que da o quita el éxito, produce una tensión muy fuerte sobre el escritor. La novela trata de la vida de un hombre que se enfrenta a esos dilemas de la voluntad".

El libro, galardonado con el premio "Mejores obras literarias 1996" del Consejo del Libro y la Lectura, tiene co-



Gonzalo Contreras recibe la tragedia de Carlos Faz en "El gran mal".
mo vez principal a un sobrino de Carlos Faz, que está escribiendo una biografía sobre su tataro tío.
"Es una novela difícil de definir —explica Contreras—, porque tiene muchos ángulos de entrada. No es sólo la vi-

da de un pintor, sino también una reflexión sobre el arte como opción de vida, y de la forma en que el artista se relaciona con la sociedad. Se trata de lo invisibles que son el éxito y el fracaso".

Respecto del estilo, el autor coincide que resulta distante de aquel ensalzado en "El nadador", que el propio Contreras usara como "algo adictivo". "Yo diría que me di más aire al escribir "El gran mal". Es un libro escrito con más simpatía, con pausas y con más acción".

Un mito necesario en las artes chilenas

La vida de Carlos Faz ha buido, pero ignora. Murió en las aguas de la cañonera ciudad de Nueva Orleans el 3 de octubre de 1951, según se indica en los certificados oficiales. Su sorprendente fallecimiento frustró el deseo de un estudio que presentara un libro completo. Por ello, se difícil, si no imposible, hablar del lugar que había alcanzado en la pintura nacional. Sin embargo, cuando se habla de pintura en la memoria.

Carlos Faz Carlos era un vanguardista perteneciente a una segunda generación. Su vida estuvo marcada por el dolor. Al crecer, su madre María Carmen murió de parto después de haber tenido hijos. Carlos, el menor, quedó huérfano. Ese hecho, sin duda, espanta fuertemente la fuerza expresiva, el dolor profundo y la posibilidad constante de un bienestar de autoconciencia que resulta de las posturas de rebeldía ética.

Ante la tragedia, su madre, Santiago Faz, permitió que su hermano Mario Faz de Solís tomara la noble misión de cuidar al menor.

OPCIÓN VITAL

Cuando cumplió 10 años quedó por los plácidos. Así fue temprana y decidida vocación su madre, al igual que le hizo a que se pasara la vida de otro modo, pero el convencimiento de una opción, decidió cualquier suceso en una batalla de batallas. "Como el dinero suficiente y le dio a la día que era

suena regular al trabajo de un año, porque el hijo pintor".
"Me lo acordó pero le dije que me sería entonces un trabajo", cuenta su sobrina.

En el día del hogar, Carlos Faz se fue a vivir a volar. Allí comenzó la búsqueda que lo permitió encontrar un modo práctico y personal de hacer arte en tiempos en que todo cambiaba e intentaba a sus maestros. En ese estudio, su mayor valor artístico del joven, fue lograr un estilo propio que trascendía las influencias, pero que era marcado por el autoconciencia de una búsqueda plástica independiente de modos, costumbres y original que se concretó sólo un año antes de la guerra plástica.

DOLORES EN LOS DEL 50

De 1951, habiendo abogado por muchos estudios de arquitectura, incluido el templo.

Era un buscador, un creador irresponsable. Un joven que tenía chispas de estilo y solo luego diez años antes de que esa chispa fuera apagada por el modelo que se creó, en los años 50, sólo manifiesto como "Los Bestias" y otros.

Era un chico bueno, un joven querido y muy respetado. Nunca se recuerda sin una leve sonrisa, aunque cuando un día era como todos "bíbulo y tímido". Una característica propia de su naturaleza juvenil.
Carlos de Troncoso la casa del dramaturgo y el músico

periodista Santiago del Campo. En el mismo departamento, ubicado en Teñero con Alameda, mantuvieron las más importantes y variadas tertulias de la época.

La noticia de su trágica muerte, remeció los recuerdos de sus compañeros de vida. "Fue el gran punto de la generación que después se llamaron Generación del 50, como Jorge Edwards, que lo señaló como un punto importante en las artes nacionales, pero también reconoció que su presencia, aunque creó un punto de referencia a la joven intelectualidad que luchaba, era conocida como la generación de los "charrones". El busto de Uspelt Jochimowski, la estatua de Lina Costas y Edward de la Cruz, C. Silva y otros eran signos de una generación.

Sin embargo, tristemente, el cable informó de la muerte del pintor. Ante los dolores recibidos, Eduardo Frei dijo que él se perdieron la universalidad que creó poder.

Las propias palabras de Faz continúan la independencia de su arte y libre. "Los primeros cuadros que exhibí a la vista del público con a la fuerza. Traté de hacer las cosas a la manera de los grandes del postmodernismo: Basquiat, Matisse, Miró. Después me desagué de la forma pictórica y de la abstracción, y la renuncia fue una vuelta a lo concreto. ... Necesitaba un camino y lo busqué, un método, algo".

Con aire y simpatía, la tragedia de Carlos Faz [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN
1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con aire y simpatía, la tragedia de Carlos Faz [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa